**MENSAJES PARA LA CUARSEMA**

**A las y los hermanos de las cuatro comunidades eclesiales de base integradas en el movimiento ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”.**

**Mensaje 1. 18 de marzo 2020**

Anoche en reunión con la CEB la Fosa hemos analizado la situación de crisis de salud (y económica) que enfrentamos en estas semanas previas a la muy probable irrupción del coronavirus en nuestro país. Nos alegra que se está tomando muchas medidas y previsiones para poder resistir y cuando sea necesario poder curar. Sabemos que para no poca gente pobre también será un tiempo difícil para sobre vivir (por ejemplo las personas que venden en las calles, ya que hay poca gente por ahí).

La comunidad tomó conciencia de la absoluta necesidad de cumplir al máximo con todas las medidas preventivas, de sanidad, limpieza,…. Desde los países ya afectados nos damos cuenta que las personas mayores y de frágil salud están en situaciones de mayor riesgo. Hemos escuchado tanto de parte del gobierno como de instancias internacionales de saludo que es mejor “quedarnos en casa”. Sabemos que las Iglesias han optado por limitar las celebraciones. Algunas parroquias transmitirán la eucaristía vía Facebook life. Hasta en el aniversario 40 del martirio de Mons. Romero no habrá procesiones como de costumbre.

Tomando en cuenta la realidad de nuestras comunidades (entre otros en cuanto a edad y salud frágil), en la CEB de la Fosa consideramos prudente suspender todas las actividades grupales (reuniones, estudio, eucaristía, retiro,..) de nuestras CEBs. Al finalizar la semana santa haremos una evaluación de la situación para ver cómo y cuándo podremos retomar la dinámica comunitaria de nuestra vivencia de fe. Lo he compartido con el equipo pastoral y coincidimos todos/as que es una decisión saludable.

Claro, esta situación nos desafía a vivir la cuaresma (con el ayuno solidario) de manera aun más personal y familiar. Por supuesto la cancelación de las actividades comunitarias no significa que dejamos de ser solidarios, de estar pendientes unos/as de otros/as (tanto en la CEB como con nuestros vecinos). A la vez son oportunidades para que en familia reflexionemos y oremos juntos/as. Estos días hacia el 40 aniversario del martirio de Monseñor, luego todo el misterio de la pasión y la resurrección de Jesús, nos invitan a la reflexión. Ojalá que esta cuaresma (cuarentena) familiar sea una oportunidad para profundizar nuestra fe, para cargar las baterías.

Trataremos de compartir con cierta frecuencia algunas reflexiones como invitación a compartir y a enriquecerlas.

Por favor, avisen a todos los /las hermanos/as de nuestras CEBs acerca de la suspensión de las actividades comunitarias hasta después de la semana santa.

Que el Dios de la vida nos acompañe en esta crisis, para que no perdamos la esperanza y demos testimonio concreto de solidaridad.

Fraternalmente Tere y Luis

**A las y los hermanos de las cuatro comunidades eclesiales de base integradas en el movimiento ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”.**

**Mensaje 2. 19 de marzo 2020**

En la Iglesia se celebra este día a San José. Lastimosamente se ha desfigurado mucho su figura y su aporte a la vida de Jesús. No es aquella figura anciana como la devoción tradicional lo ha pintado o expresado en imágenes. En los evangelios aparece solo en las narraciones teológicas sobre la infancia de Jesús.

Es de recordar que José ha sido “la figura paterna” más cercana con quien Jesús ha vivido desde su nacimiento, así como María ha sido “la figura materna” más cercana. Ambos deben haber tenido un impacto tremendo en la conciencia, en la personalidad y en la fe de Jesús. Si Jesús posteriormente se atreve a llama al Yavé (del pueblo hebreo) “mi Padre y el Padre de Ustedes” (con características paternas – maternas) es porque tanto José como María le han dado la experiencia humana, imagen de Dios. En su casa Jesús no solo aprendió a hacer las cosas diarias o a compartir el oficio (artesano, constructor, carpintero,..), sino en primer lugar empezó a descubrir cómo es el corazón de Dios. Y esto lo encontró en la vida de José y de María, en vida familiar que han vivido, en medio de su pueblo. Desde esa experiencia fundante en la vida de Jesús pudo reinterpretar las imágenes de Yavé en “La Ley y Los profetas”.

*“Donde hay amor y fidelidad, confianza y seguridad en todos y con todos en familia, en esa casa y esa familia está Dios presente y ahí habrá felicidad siempre, ocurra lo que ocurra. Esto es lo más grande que nos enseña la fiesta de San José.”* (José María Castillo).

En estos tiempos de crisis, de quedarnos en casa, y de hacer todo lo posible para evitar que el corana-virus nos infecte, el ejemplo de vida de San José puede iluminar nuestro camino. Aprovechemos del tiempo en casa, en familia para consolidar la confianza y la seguridad entre todos y todas, para poder curar posibles heridas del pasado, para crecer en fidelidad familiar, experimentando como “nuestro Padre – Madre” – Dios está presente y nos convoca a ser testigos del Evangelio.

Fraternalmente

Tere y Luis

**A las y los hermanos de las cuatro comunidades eclesiales de base integradas en el movimiento ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”.**

**Mensaje 3. 20 de marzo 2020**

¡Cómo hemos esperado las actividades en memoria de Monseñor Romero en el 40 aniversario de su martirio! Por el proceso de la emergencia que vivimos se ha cancelado la procesión de los farolitos con la misa en el parque frente a catedral) y posteriormente la vigilia y también la procesión después de la misa en la capilla de la Divina Providencia, hacia catedral. No habrá fiesta popular en la UCA el día 21. Tuvimos que cancelar nuestra propia celebración mensual de la eucaristía. Puede ser que haya algunas celebraciones. Aun así, habrá que valorar el riesgo de ir a participar físicamente.

Esta cuarentena que nos hemos programado, el “quedarnos en casa” en la medida de lo posible, es una oportunidad que recordar a Monseñor Romero de una manera diferente. Tanto a nivel personal, como en familia, hasta con algunos vecinos (utilizando las mascarillas y respetando el lavado adecuado de manos, ..), se podrá ver algunos **videos sobre la vida y el mensaje de Mons. Romero.** Quienes tienen acceso a internet pueden poner en Google “videos de Monseñor Romero” y ahí habrá acceso a varios. Otra fuente es “**audiovisuales UCA”.**  Son oportunidades para dialogar al respecto, para dar a conocer su vida y su mensaje a nuestros hijos/as, nietos/as. Aprender a vivir como cristianos guiados por Mons. Romero. **“Generación Romero”** va a transmitir vía su Facebook videos y cantos y poemas de Monseñor Romero. Busquémosla en Facebook.

La mayoría de las familias en nuestras 4 CEBs tienen el primer libro “Día a día con Monseñor Romero” (365 citas de las homilías de Mons. Romero, acerca de muchos aspectos de la vida y de la fe). Quienes no lo tienen, pueden avisarnos. Aun tenemos. Junto con ese libro puede utilizarse el libro con nuestros comentarios y reflexiones a partir de esas citas. Lo tengo en formato pdf. Si alguien lo desea, podemos enviarlo.

La Iglesia anglicana San Mateo en los EEUU ha elaborado pequeños programas de radio a partir de textos en ese primer libro “día a día con Monseñor Romero”. El padre Vidal lee el texto de Monseñor Romero y Doris de Paz (en aquellos años era miembro de la CEB de Jóvenes en San Ramón) lee una breve reflexión al respecto. Doris pone todos los días esas reflexiones en el grupo Facebook “Movimiento ecuménico”.

Otra fuente importante puede ser la lectura de los libros que Armando Márquez ha hecho sobre las catequesis de Monseñor Romero. Varios de nuestras CEBs tienen esos libros.

Aprovechemos el tiempo y la oportunidad de “quedarnos en casa” para familiarizarnos más con la vida y el mensaje, el testimonio de Monseñor Romero. Recordemos lo que el P. Ellacuría decía: “en Monseñor Romero Dios mismo pasó por El Salvador”.

Saludos fraternos

Tere y Luis

**A las y los hermanos de las cuatro comunidades eclesiales de base integradas en el movimiento ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”.**

**Mensaje 4. 21 de marzo 2020**

Estamos en camino hacia el 40 aniversario del martirio de Monseñor Romero, este próximo 24 de marzo. En estos siguientes mensajes queremos compartir reflexiones acerca de algunas características de nuestro San Oscar Romero, como modelo de vida cristiana. Este año no habrá “celebraciones” publicas, ni vigilias (populares y religiosas). Solo nos queda el reto de mirarnos en el espejo de la vida creyente de Monseñor.

En este tiempo de crisis social (y económica) en el país y a nivel mundial, es una oportunidad para aprender de Monseñor Romero. Ha sido **profeta de la esperanza**. En los años duros de explotación económica, de represión brutal, de fraudes electorales, de violación de casi todos los derechos humanos, Monseñor Romero supo ser un signo de esperanza para nuestro pueblo. Diariamente escuchaba el grito, el llanto de familias en duelo por un familiar asesinado o desaparecido. Lloraban con la gente. Y el domingo después, con los datos en las manos, supo denunciar siendo la voz de los pobres.

Monseñor denunciaba la cruz impuesta sobre las espaldas del pueblo y supo darnos ánimo y esperanza. Esto no es la voluntad de Dios. Esto no es el camino. Esto no es el final. Llamaba al pueblo a organizarse para defender sus derechos y advertía del peligro de la idolatría de la misma organización. Llamaba a atender a los refugiados. Desde el Socorro Jurídico pidió que se apoyara las causas justas de las luchas reivindicativas de trabajadores/as, de las luchas políticas y sociales.

Domingo a domingo, durante sus tres años como arzobispo de San Salvador, asumió el papel de pastor fiel que sabía animar a su pueblo, dar esperanza a los pobres y ser consuelo para los que lloraban. Entre los edificios de la Zacamil, entre las casitas de los tugurios se podía escuchar sus homilías. La gente escuchaba con atención y emoción las palabras de esperanza de su pastor.

El 16 de diciembre de 1979 nos decía Monseñor Romero: “*Ningún cristiano debe sentirse solo en su caminar, ninguna familia tiene que sentirse desamparada, ningún pueblo debe ser pesimista aun en medio* ***de las crisis que parece más insoluble como la de nuestro país****, Dios está en medio de nosotros”.* Hoy, quizás más que nunca, estamos en una situación de crisis nacional y mundial. Esta vez ataca no solamente a las y los pobres, también a la clase media y a los ricos. En El Salvador ahora estamos al inicio (con la primera persona infectada con el corona virus, y quizás varias otras ya contagiadas) de un proceso acelerado de contagio. Los números en países como China y en Europa son alarmantes. Y observamos que no pocos se dejan dominar por los mensajes alarmistas en las redes sociales. El egoísmo de no pocos sale a la luz tratando de comprar y comprar, sin preguntarse si habrá para todos y todas. En estas horas, días, semanas y quizás meses necesitamos a cristianos y cristianas como Monseñor Romero, hombres y mujeres de esperanza**. ¿cómo podemos ser voces de esperanza?**

Si confiamos que Dios está presente, también en medio de la tormenta de la crisis, seremos capaces de ser signos de esperanza. No hagamos caso a mensajes no oficiales y alarmistas. El quedarnos en casa se hace signo de solidaridad colaborando para que haya menos contagio. En familia podemos platicar, vencer miedos, animarnos para cumplir con las medidas sanitarias necesarias. Juntos podemos orar y pedirle al Dios de la Vida la fortaleza para resistir juntos/as y asumir solidariamente los retos de defender y proteger a los más débiles. Oremos especialmente por todo el personal médico y de servicio en hospitales y centros de atención en salud. Ellos/as son la mano y el corazón de Dios acompañando a las y los enfermos, hasta arriesgando su propia vida. Aprovechemos para valorar en casa “las cosas pequeñas” siendo animadores/as de las y los demás. Tere y Luis

**A las y los hermanos de las cuatro comunidades eclesiales de base integradas en el movimiento ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”.**

**Mensaje 5. 22 de marzo 2020**

Nos acercamos a la fecha del 40 aniversario del martirio de nuestro querido pastor, Monseñor Romero. Pienso que Monseñor estaría un tanto contento que no haya celebraciones y grandes manifestaciones públicas. En realidad son actividades cómodas. Me imagino que Monseñor estaría viéndonos y observando lo que hacemos, como nos comportamos, en esta dura situación de crisis de salud y de economía. ¿No es así que seremos “Romeristas”?

En un comunicado de “Generación Romero” he leído la motivación a realizar en familia “un acto simbólico de luz el mismo 24 de marzo a las 6:15 de la tarde, hora en que fue asesinado Mons. Romero: encenderemos velas en nuestras casas y comunidades para recordar su asesinato” cuando pagó con su vida su compromiso con el Reino de Dios defendiendo a las y los pobres. Me parece que puede ser un momento muy significativo a compartir en familia, explicando a todos/as porque queremos iluminar nuestra vida a la luz de Monseñor Romero, una luz que no han podido apagar.

En el mensaje anterior hablamos de Monseñor como profeta de esperanza que nos reta a ser signos de esperanza en la familia y nuestro entorno. Hoy queremos referir a otra dimensión de la vida de Monseñor y que es un tremendo reto para cada uno/a de nosotros/as, en nuestras CEBS: su **coherencia, su autenticidad.**

Al recordar a Monseñor Romero, su figura, su presencia, sus homilías, sus cartas pastorales y todos sus escritos (en Orientación y otros), veo que ha sido lo contrario de los fariseos denunciados por Jesús cuando pidió a la gente hacer caso a lo que decían, pero sin ver lo que hacían. Monseñor Romero ha sido un hombre “cabal”, un cristiano de cuerpo y alma, de carne y espíritu, de todo. En él no había distancia o diferencia entre lo que decía y lo que hacía. Por supuesto la vida diaria, los retos de la historia nos piden tomar decisiones, arriesgarnos a dar pasos y Monseñor Romero también lo ha hecho, aprendiendo, hasta de errores. Pero nadie puede dudar de la autenticidad y honestidad de Monseñor como pastor en camino con su pueblo. Para él no hubo apariencia en sus actitudes y sus acciones. El era y hacía lo que decía. Proclamando la buena nueva del Evangelio a los pobres, se dejó evangelizar por las y los pobres de nuestro pueblo. Su fuerza mayor la encontraba en los momentos de oración cuando presentaba los gritos de dolor de su pueblo ante el Padre.

Quizás este eje en la vida de Monseñor Romero es uno de los desafíos más grandes que tenemos como cristianos/as, como comunidades eclesiales de base. Una de nuestras debilidades es que fácilmente observamos la falta de autenticidad y coherencia en otras figuras en la iglesia, pero nos cuesta reconocer nuestra propia incoherencia y falta de autenticidad. Nos reunimos y reflexionamos, estudiamos la Palabra de Dios, celebramos nuestra fe, oramos y pedimos perdón. Sin embargo, fácilmente encontramos “peros” para no arriesgarnos a tareas fundamentales del seguimiento a Jesús, de nuestro ser Iglesia.

Quisiera invitarnos a reflexionar estos días “en cuarentena”, en casa, acerca de la distancia que vivimos entre lo que decimos (sobre nuestra fe, nuestro compromiso cristiano,..) y lo que en realidad hacemos. Valoremos también los espacios donde si logramos disminuir la brecha ente lo dicho y lo hecho. La cuaresma nos invita a vernos en el espejo de la vida de Monseñor Romero. ¿En qué aspectos podemos crecer y avanzar en “coherencia y autenticidad” cristiana? Dialoguémoslo en familia.

Tere y Luis.